

4 LA VANGUARDIA LUNES 3 NOVEMBRE 2014

# Barcelona 'rescata' a un perro porque está gordo

## Étólogos y veterinarios: "Una raza propensa al sobrepeso"

El profesor de etología y veterinario de la Universidad de Zaragoza, Juan Carlos Gil-Castell, afirma que los beagles padecen de obesidad y que se trata de una raza propensa al sobrepeso. En una entrevista con la periodista de la Vanguardia, María José Martínez, el profesor explica que los beagles padecen de obesidad y que se trata de una raza propensa al sobrepeso. En una entrevista con la periodista de la Vanguardia, María José Martínez, el profesor explica que los beagles padecen de obesidad y que se trata de una raza propensa al sobrepeso.



Toby posa feliç amb un disseny, de 13 anys, una mesca antes del decomissió

**La familia está dispuesta a acudir hasta el Tribunal Superior de Justicia para recuperar a su mascota, de una raza caracterizada por su apetito insaciable**

**DOMINGO MARCHENA**

El Ayuntamiento de Barcelona ha de-comisado un perro vacunado, censado y con chip identificativo, por entender que su sobrepeso es una forma de "maltrato" y "abandono", aunque su familia ha invertido considerables recursos económicos y judiciales para recuperarlo. Toby, el beagle protagonista de esta historia, destaca la cerrazón que a veces convierte la Administración en *El castillo de Kafka*.

Los propietarios de Toby también han demandado al Ayuntamiento de Barcelona por entender que el sobrepeso de su mascota constituye un maltrato y un abandono, y que se trata de una raza propensa al sobrepeso. En una entrevista con la periodista de la Vanguardia, María José Martínez, el profesor explica que los beagles padecen de obesidad y que se trata de una raza propensa al sobrepeso.

### Pobres y corrupción

El dinero recuperado de la corrupción se debería destinar, por ley, a luchar contra la pobreza

El dinero recuperado de la corrupción se debería destinar, por ley, a luchar contra la pobreza. El dinero recuperado de la corrupción se debería destinar, por ley, a luchar contra la pobreza.

El dinero recuperado de la corrupción se debería destinar, por ley, a luchar contra la pobreza. El dinero recuperado de la corrupción se debería destinar, por ley, a luchar contra la pobreza.

## La familia está dispuesta a acudir hasta el Tribunal Superior de Justicia para recuperar a su mascota, de una raza caracterizada por su apetito insaciable

DOMINGO MARCHENA

Barcelona

El Ayuntamiento de Barcelona ha de-comisado un perro vacunado, censado y con chip identificativo, por entender que su sobrepeso es una forma de "maltrato" y "abandono", aunque su familia ha invertido considerables recursos económicos y judiciales para recuperarlo. Toby, el beagle protagonista de esta historia, destaca la cerrazón que a veces convierte la Administración en *El castillo de Kafka*.

El animal vivía en un jardín de 300 m<sup>2</sup>, con una verja de dos metros, pienso siempre a su disposición y una fuente de agua fresca. Tenía una caseta, pero casi no la usaba. Por las noches dormía en la casa de sus amos, que piden reserva sobre su identidad. Cuando la familia tenía que ausentarse, ingresaba en una residencia canina de Castelldefels, a razón de

15 euros diarios.

Pese a tantos desvelos, además de gordo, Toby, era un consumado escapista: nueve veces se fugó desde el 2009. Junto a su casa, al pie de Mont-juïc, hay una escuela, y muchas veces los niños forzaban la verja para que saliera a jugar. En otras ocasiones, le enseñaban los bocadillos. Y eso es una poderosa razón para esta raza. Toby, de 6 años, pesaba unos 30 kilos, más del doble de lo aconsejable para su tamaño. Siempre que se escapó, su familia lo rescató y pagó sin rechistar las tasas. Sin embargo, tras la última huida, el pasado abril, tardaron tres días en recogerlo porque el matrimonio se encontraba de viaje y en casa sólo estaban la abuela y la niña, que no podían ir hasta la perrera. Cuando la pareja regresó, el Ayuntamiento había iniciado un procedimiento de decomiso porque el perro vivía "en malas condiciones" y tenía sobrepeso. Ahora Toby vive en una celda de 2x1 m<sup>2</sup>, con el suelo de cemento, sin compañía humana, menos cuando -los días que tiene suerte- los voluntarios de la Arrabassada lo sacan un rato de paseo. La familia de Toby se pregunta qué propietarios vacunan, censan e identifican a su mascota con un chip para maltratarlo o abandonarlo. Qué propietarios se gastan más de mil euros en tratar de recuperarlo y peregrinan por dependencias municipales, policiales y judiciales. Han efectuado decenas de llamadas telefónicas y han enviado un sinnúmero de correos electrónicos. Se han entrevistado, incluso, con el concejal Jordi Martí, un conocido animalista, aunque sin éxito. Tras agotar la vía administrativa, los propietarios se han encomendado a la abogada Elena Moreno, que ha interpuesto un recurso ante un juzgado de lo contencioso-administrativo. El procedimiento puede ser muy largo y costoso (tasas judiciales, honorarios de procuradores y gastos de defensa) y llegar hasta el Tribunal Superior de Justicia de Catalunya.

La letrada tiene la difícil tarea de tratar de explicar razones que para personas normales son irracionales. Los funcionarios, por ejemplo, reprochan a la familia que no denunciara a los escolares si es verdad que abrían la verja. "Pero cómo íbamos a denunciarlos, ¿si son niños!". Al final, casi por obligación, han presentado una denuncia, dejando claro, eso sí, que no piden sanción alguna para los críos, sino justificar las reiteradas fugas de su mascota.

Los propietarios de Toby también han efectuado obras para impedir que estos hechos se repitan y no rehúyen responsabilidades por su enésima fuga o por su obesidad ("es verdad, la yaya y la niña le han dado muchos caprichos"), pero consideran que una multa y la imposición de una dieta serían medidas más justas, humanas y proporcionadas que el decomiso. Dicen sentirse en un laberinto y no entienden que se les acuse de algo tan grave sin un acta de inspección o sin entrevistar a los vecinos, que certificarían lo mucho que quieren a su perro. En esta lucha desigual sólo una cosa les da fuerzas. El deseo, como dicen los padres, de enseñar a una niña que "los amigos no se abandonan, cueste lo que cueste".»